

# LA TUIES



EL BURRO. — Ja'estic empipat d'aquesta vida! Potser no hi ha cap més animal en el món que les senyores el muntin!

AQUEST NÚMERO HA  
ESTAT VISAT PER LA  
: CENSURA MILITAR :



Nuestro programa: Seriedad, economía y rapidez en los encargos

## Rufasta, hombre público

*Discurso entero y pronunciado por nuestro inconmensurable director don Eleuterio Rufasta y Plantalamor, ex-fabricante de taponos y socio de «La Lira Familiar», en el banquete que ofrecieron los chicos de la prensa el pasado domingo en el Restaurant «La Patria» al brigada municipal señor Luna.*

Señores de ambos sexos: No recuerdo precisamente si fué Xenius, nuestro eximio alcalde o el Noi de Tona quien afirmó de una manera rotunda y estupefaciente que no es lo mismo un municipal repórter, que un repórter municipal. Yo, señores, que no soy ni lo uno ni lo otro, al semejarme ahora a Rosselló, no os quiero hacer ningún discurso largo, porque ya sé que os resultará más agradable que os haga uno de pequeño, casi tan pequeño como Minguella, que viene a representar algo así como la bebida del repórter (porque es medio chico de la Prensa). Yo, ahora, podría hablar de muchas cosas inútiles, como por ejemplo, la casa de la Bola, las gacetillas de Luen-go y las conferencias de Cassades y Gramatxes; pero, en honor a la brevedad breve, concretaré mis frases a rendir el merecido testimonio de aprecio y distinción al amigo Luna. Porque uno de los homenajes más merecidos desde que se inauguró la reforma, es el que acabamos de celebrar. Las innumerables pruebas de amistad y afecto que el amigo Luna ha tenido durante tanto tiempo para con nosotros, deberán quedar como un espejo en el que se miren todos los funcionarios que deben convivir con la Prensa, porque, ¿quién es el que no ha oído hablar nunca del espejo de Luna?

Este reconocimiento y esta gratitud, aunque no fuese sino por el solo hecho de que el homenajeado se dignase aguantar la tabarra con que

os estoy obsequiando, me obligaban, aún cuando yo hoy no pertenezca al sufrido cuerpo de los plumíferos noctámbulos, un cuerpo más sufrido que el de un boxeador, a asociarme a este homenaje. Un homenaje al que LA TUIES, mi estimada y respetada patrona, hubiese asistido si no se lo hubiese impedido labor tan inaplazable como fregar los platos para poderse ir tempranito al cine a arrambar de firme con su primo. Y su primo lo demás porque es tarde y sólo ruego al homenajeado que si algún día encontrara a la simpática payesa de Llofríu, vendiendo pimientos por las cercanías de la Plaza de Santa Catalina, no le pida el permiso, porque como su marido está sin trabajo hace dos semanas, no ha tenido dinero para sacarlo. Y ya es sabido que cuando se tiene lejos a la señora, tanto para sacarlo como para meterlo se necesita *cum quibus*. Esto lo digo para que vean que sé griego, como el Alcalde.

Con la misma santa unción que escribiría la información del hallazgo de un feto, levanto mi copa y brindo por la salud de nuestro amigo, por todos los estimados compañeros que se hallan presentes, y por las tres clases de vapor. He dicho.

*(Ovación y vuelta al ruedo. En las farmacias próximas al lugar del suceso hubieron de ser auxiliadas varias personas que sufrieron desmayos a causa de que los mozos habían retirado ya la vajilla. Por eso sufrían sin-copes).*

## ATROPELLO

En la Plaza de la Constitución un sujeto de mediana edad que sólo se pudo averiguar se llamaba Muni Cipo, tuvo la desgracia de caer bajo las ruedas de un camión militar, que le dejó cadáver. A causa de la pestilencia que arrojaba, el público, que al principio se había agolpado enderredor del lugar del suceso, huyó en distintas direcciones tapándose las narices.

La autoridad dispuso la conducción del difunto a *can Pistrans*.

Según informes oficiales que nos merecen entero crédito, el finado era sujeto de malos antecedentes.

## PÉRDIDAS

Han perdido la vergüenza varios políticos del antiguo régimen. Al que la encuentre olvidada en algún Ministerio se le gratificará con un tomo conteniendo los discursos de Melquíades Alvarez y una alocución de Sánchez Guerra.

\*\*\*

Desde el cabo de Creus al de Finisterre, pasando por el estrecho de Gibraltar, un sujeto llamado Santiago Alba ha perdido la aguja de marear. Se suplica su devolución a la dirección siguiente: *Lista de Correos, Europa*.

\*\*\*

Varios aprovechados sujetos que no iban a la oficina del Estado más que los días de cobro, han perdido su empleo. Como son cosas del destino se ruega al público que no se preocupe.

\*\*\*

Al que hubiese hallado un mirlo blanco que atende por Buenedil se le suplica lo envíe al Museo de Curiosida-

des, en donde será gratificado con una pluma de ganso ex propiedad de Tusell.

\*\*\*

Se ha perdido un monopolio municipal con la trifulca de la disolución de los Ayuntamientos. Se gratificará su devolución espléndidamente. Escribir a esta Administración, n.º 1369, A. K. Parador.

## Correspondencia particular de «La Retaguardia»

*Un padre de familia.* No, señor, las obras de Belda y Retana no son las más apropiadas para un regalo a un niño que acaba de ganar un diploma de segunda enseñanza.

*Curioso impertinente.* V. G. Tal es el dueño de un café que hay en Cienfuegos. En Cuba no se habla de otra cosa que del Café-Tal.

*Fisiólogo.* No, señor. No se dice una bronca a l'armonium. Se dice una bronconeumonía.

*Observador.* La cabeza de Xenius tiene 123,456.789 cabellos, y si no se lo cree, no tiene más que contárselos.

*A. Bis Pado.* Que ¿cuál es la máquina que no pueden ver los canes? Pues, muy senc'illo, ¡la máquina traga perras!

*Rústico Ingenioso.* El periódico de los payeses es *El Radical*. Figúrese: ¡hay un Gañán y Pastors!

*Financiero.* Si piensa usted comprar una imprenta, difícilmente le saldrán las cuentas. A cada momento hay que corregir errores de caja.

*Un alumno.* 1.º La trigonometría no es la ciencia que trata de medir el trigo. 2.º ¿Que qué es lo que hace un maestro a un estudiante cuando no resuelve un problema en la pizarra? Pues, ¡la tiza!





Redacció i Administració: Rambla de les Flors, 20, 1.º - Tel. 4656 A.

5



### Traspàs de negoci

Una nova. Està en venta un dels establiments més acreditats de la vella Barcelona. Ens referim a aquell centre de cultura física conegut vulgarment per ca. Mora. *Donya Maria la Brava*, nom amb el qual nosaltres batejarem a la simpàtica i experta mestressa de la casa, està un xic delicada i vol abandonar el negoci, cedint-lo o llogant-lo. Veu's aquí l'anunci que, com bona comerciant, ha fet insertar aquests dies a *El Diluvio* i a *La Vanguardia*.

«PENSION SEÑORITAS acreditada, por enfermedad de la propietaria, solicita señora formal para regentarla o también se arrendará. Razón: Calle de la Merced, número 21, principal. De 4 a 8.»

LA TUIES, al saludar a *Donya Maria*, quan està a punt de retirar-se dels seus negocis, ho fa amb la mateixa satisfacció que si es tractés d'un banquer o d'un comerciant en patates. I consti que al parlar de patates no fem cap al·lusió!

### Un capiqua

Per davant del «Royal» passava l'altre migdia un ceguet que ven dècims.

El gos que porta per guiar-lo llambregà una preciosa *lulú* que jeia als peus de sa mestressa, ocupada en aquell moment en xarrupar un coctel amb una palleta. Aprofitant la distracció i en un tres i no res, es llençà a damunt de la gosseta i començà a esbufegar com un gos que sab quines són les seves atribucions.

El ceguet, amb els dècims a la mà, s'adressà als concorrents del cafè i llençà la seva habitual cantarella:

— Un capiqua... Qui el vol...

### El bon regidor

Aquets dies abunden els *potins* sobre els nous regidors.

El darrer que hem escoltat es refereix a un fuster que s'ha trobat en un Ajuntament de províncies sense haver-ho somiat mai.

El bon home, habituat només a manejar el ribot i la garlopa s'en va ara cada matí a la casa de la Vila, agafa el secretari i li comença a dictar disposicions en un castellà completament municipal.

De prompte es detura i pregunta al seu *amanuense*:

— Digui: quantes ratlles hem escrit?

— Tres.

— Doncs, posi punt i coma.



### Sempre n'hi ha un de content

Mai dirien a qui ha satisfet més la suspensió de l'Ajuntament de Barcelona? No? Ja vos ho diré. A n'en Pich. Ara quan don Joan sentirà comentar qualsevol disbarat lingüístic d'un vocal associat, el cor se li aixamplará de satisfacció com si haguessin pujat cinc enters les accions de la Cooperativa.

Perquè a l'Ajuntament les frases d'en Pich es conserven amb una cura i una tradició digna d'en Carreras Candi. I des d'ara hi haurà tantes frases estil Pich a recollir a la Casa Gran!

L'HORTOLÁ DE SANT BOI



### Un desafio original

**P**ER si era cert que la senyora d'en Pau li era infidel, l'espòs ofès i el seu amic Rumall es van repartir mútuament una sèrie de bufes a la taverna de cal Bieló, del poble de Llofriu.

La cosa es posà seriosa i en Pau, que era el que havia rebut més fort, cregué que allò tenia d'acabar al camp de l'honor.

L'home comissionà, doncs, a dos amics seus que es presentaren a exigir a n'en Rumall una reparació per les armes.

— No hi tinc cap inconvenient — va repiicar aquest. — Ara que, com que el desafio és a instància del meu contrincant, suposo que, tal com és costum, em permetran que sigui jo qui trii l'arma...

— Ah! Naturalment — replicà un dels comissionats.

— Què els hi sembla, doncs — digué llavors en Rumall — si, ja que es tracta d'un marit ofès, triéssim les banyes?

SIPOLL



### El carmf dolent

**L'**Amat tenia una amigueta. Això, ben mirat, no tenia res de particular. L'Amat era corredor de botons d'ermilla, que és un negoci que dona bastant, i, a més, era solter i sol. I quan un hom ha acabat la tasca, lo més natural és que es busqui alguna distracció i ja és sapigut que una amigueta és una cosa que distreu bastant el cervell i la butxaca.

Una nit, finides les seves visites a la clientela, l'Amat pujà al piset discret on vivia la seva amiga — un pis tan discret que ni tenia portera a l'escala — i la trobà emperifollant-se per anar a teatre.

— Aquest carmf — observà ell veient que ella es pintava els llavis — no val un quarto.

— Ja tens raó, ja! — respongué la noia. — En què ho has conegut?

— En que tinc tots tacats de la cama esquerra aquells pantalons blancs que duia abans d'ahir i la bogadera diu que no hi ha manera de treure'l ni amb polvos de gas...

A. R. MAND



— I ara, Llucieta, que no sabs que a n'aquesta habitació només hi pot entrar la senyoreta?

— Oh, com que ella ha fugit amb el xófer, he pensat que, per tal que; vostè no la trobés a faltar, podria ocupar jo el seu lloc.





—Es inútil que insisteixi. Li he dit i li repeteixo que sóc casada i que no vull faltar als meus deures matrimonials.

—Però, dona, si total hi faltaria mitja horeta!

## Una confusió

La vida de donya Adela no havia estat precisament un model de castedat. La primera caiguda, als catorze anys, tingué lloc amb un guàrdia municipal amic de casa seva; en la segona, als disset, perquè la primera vegada, com sempre acostuma passar en aitals casos, l'escarment fou tan llarg com gros, fou acompanyada del forner del barri, i la tercera, als dinou, la celebrà amb un matalasser que la va pendre per un matalàs de llana nabarra. El resultat de cada una d'aquestes caigudes fou, com se pot suposar, una criatura, perquè quan una caiguda no va acompanyada d'un *rorro* no és caiguda, que és relliscada.

Quan va arribar als vint-i-quatre anys, donya Adela va fer la coneixença d'un agent de duanes, que li posà un pis al carrer d'Aribau, li assenyala un diari de dotze pessetes i li envià les nenes a pensió. I des de llavors, la vida de l'alegre criatura es desenrotllà tranquil·la i reposada, com la d'un estudiant que ha finit la carrera.

Una sola preocupació vingué només a conturbar la seva existència monòtona. Tal volta degut a la seva precocitat sexual, donya Adela començà a patir de la vista i una miopia tremenda s'apoderà aviat dels seus formosos i ardents ulls.

Una tarda, donya Adela pujà en un tramvia de la línia de Muntaner per anar-s'en al *Siglo* a pendre uns quants pastels al bar amb una amiga seva i apenes fou a la plataforma cregué reconèixer



en un bon senyor que fumava una pipa plena de tabac anglès al forner, la barra del qual tant l'havia seduit de joveneta, i sense més miraments li donà un copet a l'esquena.

El bon home es girà tot sorprès i donya Adela, al comprovar el seu erro, devingué tota vermella, i confosa per la planxa mormolà amb l'aire de naturalitat més gran del món:

— Ai, dispensi'm, senyor. L'havia pres pel pare d'una de les meves nenes!

S. URI PANTA

□ □

**Epigrama** Encara que per alegre  
va quedar per vestir sants,  
donya Agnès viu satisfeta  
i en olor de castedat.  
Mes afirma son cosí  
que a l'hermosa donya Agnès,  
malgrat romandre soltera,  
no li ha mancat mai res.



# CONTES RURALS

## CENSURA

### El xercolador

**T**OT xano, xano, canturrejant una cançó pocasolta i grollera, l'hereu Caminals havia agafat la dressera de Capsanes, on volia arribar abans de la beguda per a donar un cop d'ull a la feina que aquell matí havien començat les xercoladores.

Amb la terra no hi volia bromes l'hereu. Redell!, que les seves suors li costava i mai hi havia planyut els cops de tràmec. Ufanoses i presumides les hi havia deixades el vell Caminals, i presumides i ufanoses les trobarien els que vinguessin darrera d'ell, si és que Deu li destinava una mossota per muller i aquesta era de bon llevat.

Torrentera amunt, amb la cresta de la barretina amorrada damunt de la ceia dreta, l'hereu, ala, ala, anava avençant camí bo i comptant la feina que havia de trobar enllestida.

La Grunys, la Maria dels Bonys, la de cal Terenyina, les mosses de l'Ullastrell i la Pitets, eren les dones avisades per anar a xercolar i netejar de males herbes el tros de les Capsanes i amb les tres horotes que portarien de treball, podien tenir enllestides benbé les dugues mojudes de dalt i potser un trossot de la banda de les pereres.

El sol apretava de valent, però l'hereu ni n'havia hagut esment i al tombar l'última colçada de la torrentera, la vista se n'hi anà amb dalit vers a les Capsanes, on ja s'hi veien les xercoladores que, com formigues, amorrades contra els terrossos, anaven feinotejant posades en rengle i cada una resseuint les voreres d'una vessana.

Amb un parell de pitrades l'hereu va guanyar la distància i es plantà al mig del tros mirant satisfet la terra neta, ben cuidada, que era l'enveja dels demás pagesos de la rodalia.

De sobte, es quedà estranyat mirant a les xercoladores. No eren més que cinc i ell n'havia llogades sis.

— I dôs, Grunys, que no haveu vingut més que cinc?

— Rellamp! No m'en parlis que prou encesa estic, hereu. És aquella fardassa de la Pitets, que encara no ha acabat les seves vessanes de dalt i mosatros ja fa mitja hora que ens esderneguem netejant aquestes. És una dropa, hereu, és una dropa, que si no fos que anem curtes de xercoladores al poble, no la voldria mai en-nyoc. Rellamp!

— No vos enfadeu, Grunys, no vos enfadeu i deixeu-ho per mi, que ara n'hi cantaré quatre de fresques.

Amb això si que no hi passava l'hereu! Robar-li els jornals que ell pagava amb bons patacons! Ja el sentiria la Pitets!, i gambant com un isart pujà les quatre feixes que el separaven de les mojudes altes. Just hi arribà i un «Bony!» reconcentrat, rabios, li eixí de la boca i li feu cloure els punys amb ira. A l'altra banda de la cleda, ajassada sota una olivera, la Pitets dormia com un tronc, sense recordar-se que la feina l'esperava.

L'hereu s'hi apropà poc a poc, petant de dents, sense fer soroll per a sorprendre-la i deixar-la feta un Sant Llàtzer d'improperis.

Mala bruixa! Fardassa! Lo que és a casa seva no hi treballaria pas més!

D'una cossa anava a despertar-la i algun sant o algun diable el devia deturar perquè es va quedar amb la cama enlaire i sense esma de fer-la rebotre contra el cos de la Pitets, qui, com fet a dretes, donà mig tom i se li girà d'esquena.

— Redell!, i quina popa que para aquesta truja! — pensà l'hereu mirant-se embabiecat les anques opulents, escandaloses de la Pitets, que es desbordaven com una onada embravida damunt de la cintura mig cenyida pel davantal de sac que la minyona portava.

— Si no fos pel sinó, d'una empenta la clavava feixes avall a n'aquesta bardaixa! Reira! I és jova,



EL DARRER BANY

Avui si que, per aquest any, és la darrera vegada que em tiro al mar. Tanta il·lusió que em feia per si pescava alguna sardina!





— Jo et juro, Elvirin, que després demanaré la teva ma.  
 — Ah! Fins després? Jo em creia que la volies ara!

la mala pècora! I guapota, redell, si no anés tan mal girbada!

L'hereu sentí que la vista se li enterbolia d'una manera estranya, que la gola se li assecava i que les cames li feien figa, i vulgues no vulgues es trobà sentat a terra i quasi a tocar de la xercoladora, que encara dormia com una lirona.

— Redell, quins pitarros que té aquesta mossa! Ni me n'havia ataleiat mai del perquè li deien la *Pitets*! Ja tenen raó, ja, d'haver-li posat aquest nom! Quina vaca!

I les mans de l'hereu, inconscientment, sense saber perquè, talment com si un ferro imantat les hi estirés, se n'anaren de dret a n'aquell bé de Deu de carn i suament, quietament, començaren a palpar amb un tremolor estrany, amb una llei de cosa que l'hereu no sabia pas explicar-se.



— I doncs, noia, com va el negoci?  
 — Malament! Es veu que hi ha escacès de primeres matèries.

CENSURA

RIPALDA



## Tenia raó

**E**N Ferran era el terror del barri. Guapo, elegant, i amb una butxaca que estava sempre abundantament proveïda, empaitava a les mosses que era un *primor*.

Els seus braços, nervuts i potents, havien empresonat, fent-la caure sense resistència, la virtut de dues o tres raspes, de la dependent de la merceria, d'una mecànografa que vivia al pis de damunt i a la que ell obligà anar a sota; però, xicot hàbil, havia sapigut sempre evitar les conseqüències a nou mesos vista que acostumen a tenir aitals esplais i fins allavors cap incident greu l'havia compromès.

En Ferran fou menys afortunat amb la Laieta, la filla del sereno del barri, un home lleig i pelut que espantava als gossos, feia fugir a les criatures i allunyava amb la seva mirada torva a tots els malfactors. Fos que en Ferran tingués un descuit, fos que la Laieta no fes l'ull prou viu i s'ho prengué amb massa entusiasme, un jorn la xicota hagué de confessar plorant al seu pare que era qüestió de començar a preparar la panera, els drapets, la llevadora i tot l'interessant *aparat* que acostuma donar-se a tan important *aconteixement*.

L'escena que es desenrotllà quan la Laieta havé finit la seva confessió no és per a descriure. Amb els juraments i les imprecacions que llençà l'irritat sereno s'hauria pogut escriure un complet Manual del Mal Parlar.

— I qui és el pocavergonya que t'ho ha fet?

— En Ferran, aquell del catorze, segon pis — ploriquejà la Laieta.

— Aquell canalla? Infame! Desvergonyit! — exclamà el pare. — Ha abusat de la teva innocència, de la teva candidesa... No m'ho hauria pas fet a mi, no! T'ho ben rejuro! — CÀNDID SUCRE.

## A la dolçor van les mosques

**P**OBRE Pancràs!

Aquesta era l'exclamació que sortia de tots els llavis quan algú veia passar al marit de la senyora Treseta, l'home més bo que ha nascut al poble de Llofriu, terra de la Tuies i arxiu de la barrila per excel·lència.

Perquè en Pancràs era un ser incapaç de dubtar de ningú ni de concebir la més lleu sospita de cap persona. I, fiats d'això, quasi tots els veïns del poble s'entretenien en posar-li unes banyes fenomenals, mentre ell, el marit alegre i confiat, s'entretenia en jugar a la manilla al cafè fins a quarts de tres de la matinalada.

Mes en aquest món de mones tot s'acaba i això s'acabà un jorn que en Pancràs va haver-s'en d'anar més aviat del cafè perquè es trobava malament. L'home arribà a casa seva i allí *jué Troya!* La seva senyora, la seva casta Treseta, com ell li deia, estava assentada al llit, nua completament, oberta de cames i, als seus peus, l'hereu de cal Bufaciris en una posició que semblava li estés demanant perdó d'alguna cosa.

— Pocavergonya! Canalla! Indecent!

— va udolar el bon

Pancràs. — Trobar-te aquí, amb la meva dona, i fent aquestes porqueries!

Un cop va haver dit aquests mots, en Pancràs es quedà tot pensatiu i agafant al lladre de la seva honra li digué:

— Escolta: i no et fa fàstig fer aquestes baco-nades?

— Oh... — mormolà confós el xicot. — És que la seva senyora s'hi posa un xic de sucre candi...

— Ah! — exclamà al sentir això en Pancràs. — Vet aquí perquè l'altra matinalada, que jo dormia destapat, venien les mosques a picar-me el *nandu*...

TINK SHON



— Què vos agrada més, barreja o de la dolça?

— Fa una estona que m'ho estic rumiant i et confesso, maca, que m'agraden totes dugues, perquè em sembla que han de ser molt fortes.





*El corrido.—Vos han ben aixafat la guitarra tancant-vos l'exposició del «tubèrcull»  
La «tuberculina».—A nosaltres? I ca! A vosaltres si que vos l'han ben destrempat.*





*El vell financier. — Això és inaguantable! Els anglesos han tornat a provocar una baixada de...  
Ella, sospirant. — Ai, qui podés tenir un anglès!...*

### Perquè l'estimava

**E**N Joanet estava boig per la Lluïseta, la filla del forner de la Plaça Major de Girona. L'havia conegut per la festa major i s'hi havia declarat de cop i volta. A la Lluïseta el seu promès li agradava perquè era guapo, es guanyava bé la vida i, a més, era futbolista, i ja saben els llegidors que avui té més cartell entre les noies un futbolista que un metge.

Tot anava d'allò més bé, quan veu's aquí que un diumenge a la tarda els promesos se n'anaren a passejar per la Devesa, i el xicot, sens dubte per l'ocasió que se li presentava d'estar sol amb la seva estimada Lluïseta, volgué excedir-se un xic, no sense fortes protestes de la noia, que era recatada i pura i que així que arribà a casa seva ho explicà al seu pare.

— *Bueno, bueno* — digué el progenitor de la Lluïseta, que era un home molt raonable i més bo que el pa que fabricava. — Ja li diré demà dos mots ben dits, sense que tu t'en tinguis d'aver-gonyir ni que ell es molesti.

En efecte, l'endemà es trobaren al cafè i en Joanet fou cridat pel seu futur sogre.

— Vos direu, senyor Peret.

— Ja sabs que jo he vist amb bons ulls les relacions entre tu i la noia; però, francament, a mi em sab greu que siguis tan interessat.

— Jo?

— Si, tu. Al menys, a mi m'han dit que tu ahir la volies pel pa...

En Joanet comprengué i callà, avergonyit del seu atreviment.

P. IX HOTA.

### En el telèfon

**E**L senyor Formiguera, comerciant en grans, va fer aquell dia un descobriment terrible. El seu apoderat, en Jaumet, li prenia quartos de la caixa. Estava al despatx, situat a l'entressol de l'establiment, i al fer l'arqueig havia descobert el truc.

Anava ja a moure un terrabastall, quan un dubte el va retenir. El senyor Formiguera feia dos anys que de tant en tant anava a fer visitetes d'allò més íntimes a la muller d'en Jaumet. Decidí, doncs, no fer gaire soroll i trucà al comptable pel telèfon interior.

— Jaumet! Jaumet! Mare de Deu! I que malament va aquest telèfon. Escolta, Jaumet!

Una veu un xic confosa li respongué:

— Mani, senyor Formiguera!

— Escolta! Que malament que funciona aquest aparell! Jaumet! No s'entén res! És veritat que cada dia em prens diners del calaix?

— No el sento de res! Escolti, senyor Formiguera! És cert que vostè s'entén amb la meva senyora?

— Què dius, Jaumet? No t'entenc! No funciona bé aquest telèfon

K. RUNXO



— És veritat, Ernest, que t'estàs tirant a la cràpula?  
— La Cràpula? No la conec aquesta cupletista.



# ALVOLTANT DEL BRASER



## ALERTA, MINYONS

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES propis d'ésser contats a les velles xacroses de quinze anys per amunt que s'ens envien i que siguin dignes d'ésser coneguts pels barrilaires lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «deu peles» cobrables en la nostra Administració o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'àpit!

### Els infanticides

EL senyor Roman Perlats, al cap de sis anys de sostenir relacions íntimes amb la Granadina, una ballarina de l'«Edén», decidí casar-s'hi. Res, una mania com qualsevol altra.

Però l'home posà les seves condicions: primer, que la mare de la Granadina no viuria amb ells; segon, que abandonaria també al Xavó, un pessa-pianista de la Porta de Santa Madrona que exercia el càrrec d'administrador general dels béns de la ballarina, i tercer, que es vendria el «Melquiades».

El «Melquiades» era un preciós lulú que segons referències poseia una eloqüència muda capaç d'embadalir a la mateixa Messalina.

La Granadina acceptà de bon grat les dues primeres condicions, mes tocant a la darrera s'hi resistí insistentment.

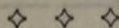
— Despendre'm del «Melquiades», pobret! I per què? Tant temps que el tinc! I tant que m'estima! Sense mi es morirà desseguida, la bestioleta.

— No el vull a casa — repetí don Roman. — Jo al casar-me amb tu, ho faig per a crear-me una família, tenir fills que es cuidin del meu negoci quan siguin grans...

— I què té que veure això, amb el «Melquiades»?

— Molt, molt! Si estava al teu costat, s'et menjaria les criatures!

R. I. ALIAH



### El gat negre de la Camèlia

ESTÀVEM l'altra nit a ca la Mamà fent saló i contant contes. Les nenes també explicaven coses esdevingudes, ja amb l'un, ja amb l'altre dels varis homes amb els qui tenien més confiança.

La Maña no recordem bé si estudiava aquelles re-

gles d'urbanitat que li féu comprar la Mamà; la Trini anava fent amb el cabridet que tenia al seu costat i la Petita, aquella Camèlia tant feinerera, no feia més que recordar coses del poble i anècdotes de quan era petita. Fou allavors que ens féu conèixer lo del gat negre, cosa que val la pena d'ésser contada.

Diu que fou quan ella tenia uns nou anys, un dia en que per poc l'aixafa un carro. El pobre carreter, per evitar-ho, pegà tal estrevada al cavall que el va fer caure.

Ella restà tota esporuguida i plorosa, no ja pel perill passat, sinó pels renecs i malediccions que deixava anar el carreter i per la por de que li peguessin, quan tot d'una el carreter se li encarà i li digué amb cara ferrenya:

— Així et surti un gat negre entre cames, mala pecora!

Ella apretà a córrer vers sa casa i des d'aleshores que cada vespre tenia la precaució de mirar si li sortia el gat negre que aquell homenet li havia profetitzat.

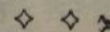
Ja tenia uns deu anyets, quan una nit es donà compte de què allò del gat es portava a terme i que, de conformitat amb la maledicció, era negre, i ben negre lo que li sortia entre cames. Allò no era viure, cada moment s'el mirava i fins li semblava que el veia créixer, tanta era l'abundor de pel que li sortia.

Ella, pensant-se que allò era dolentot com tota cosa sortida per causa d'una maledicció, de primer pensà en tallar-ho, ja que la por d'ella era que no miolés, tota vegada que d'un gat es tractava. El cas és que arribà a preocupar-se de tal manera, que no menjava, ni tenia humor per a res; cosa que va cridar l'atenció de la seva mare, que de totes passades volgué sapiguer què demontri li passava a la nena.

Per fi no tingué més remei que confessar la veritat, i fer sabedora a la mare de lo terrible del cas, ja que quasi no hi havia manera de disimular aquell maleit gatot, al que ja li havia sortit el cos i no li faltava més que el cap.

La bona mare de la Camèlia — que per força tenia que ésser una bona mare — quan sapigué la terrible tragèdia de la pobre nena, esclatà en una forta rialla i per calmar-la no se li acudí res més que mostrar-li el seu, i fer-li avinent que d'aquell gat no devia tindre'n gens ni mica de por, però que amb els ratolins que tard o d'hora es menjaria si que hauria d'anar-hi amb cuidado, tota vegada que quasi sempre són indigestos i fan panxeta.

K. MELANDU





## Per la mamà

**D**ON Fidel Poc i Kurt, soci de la firma Poc, Roc i Foch, S. en C., curtits a l'engròs, era l'home més deixat que ha nascut en aquesta vida. Jueu per part de mare — era fill d'una blonda Ruth nascuda a Nurenberg — aprofitava la roba fins que aquella li queia a trossos i a més, com que era solter i vivia amb una minyona vella que ja no s'hi veia, anava sempre descosit i ple de llànties.

Però en aquest món tot s'acaba i un dia don Fidel eregué arribat el moment d'anar a veure el sastre. Quan el bon home sentí que era cosa de gastar-se trenta naps pel cap baix, es va esgarriar més que un acaparador que acabés d'enterar-se del decret sobre la revisió de fortunes. Sortí tot preocupat i rumià la manera de què el trajo li sortís més econòmic. No trigà en copsar la solució. En una botiga de *saldos* adquirí un *corte* de roba de color de xacolata a quadres vermells que era capaç de provocar l'hilaritat a un senador vitalici, que és la cosa més seriosa que hem conegut en la nostra vida, i s'en tornà a veure al mestre de l'estissora i la planxa. Quedaren conformes en que li faria les *etxures* per dotze naps, amb lo qual li resultava el *terno* per cent pessetes.

Quan don Fidel arribà al despatx una setmana després i els corredors el veieren, allò fou una escena de vodevil. Feia una fila que ningú es podia aguantar de tant riure.

— Escolti — li digué en Brunet, el corredor més jove de la casa. — Que em deixarà pendre-li la mida d'aquest trajo?

— Per què?

— Per a fer-n'hi un d'igual al meu papà, sab? Com que fa temps que du la mateixa roba!

— Està bé, està bé! — respongué el senyor Poc runiant la torna per tal de punir aquella manca de respecte.

Calculeu el xibarrí que s'armà! Tots rodejaren al senyor Poc, l'un anotant, l'altre prenent mides. Quan hagueren acabat, l'home restà esguardant al corredor que li havia gastat aquella broma pesada, i li digué:

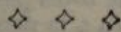
— Això és pel papà, oi?

— Si, senyor, si — afirmà l'altre lo més seriosament del món.

— Doncs, tingui. Per a que l'obsequi sigui complert, aquí té això per a la seva mamà!

I creuant el braç esquer sota la mà dreta describí aquell geste tan significatiu de què es parla en una escena de *Don Jaume*...

FIK HADA



## La senyoreta no sab dir que no

**L**A porta del gabinet s'obrí violentament, fent voleiar amb el vent els munts de quartelles agombolades damunt de la taula on el director de *La Veritat Il·lustrada* repassava l'article de fons.

Una xicoteta d'uns divuit anys, menuda i bufona, amb la cara encesa per una forta indignació, aparegué en el cancell de la porta.

— Deu lo guard! Vostè és el director de *La Veritat Il·lustrada*?

— Un xic sospres per aquella irrupció irrespectuosa, sense presentació prèvia ni anunci burocràtic, en Canadell, que dirigia el poderós rotatiu orgue del

partit progressista-republicà-conservador, alçà la vista i respongué:

— Si, sóc jo, senyoreta! Què se li ofería?

— Vostè és un pocavergonyal

— Senyoreta!...

— No hi ha senyoreta que valgui! És a dir que jo, la primera ballerina absoluta del Teatre de les Arts, sóc una dona fàcil! I qui li ha dit això a vostè? És a dir que jo sóc una dona que no sab dir que no a ningú! La rabia m'arboral! Canalla! Lladre d'honres! Chantagista!

— Senyoreta! — respongué en Canadell. — Li prego, abans que tot, que es moderi. Si té quelcom que reclamar contra el periòdic jo estic aquí per a atendre-la, i si involuntariament l'hem ofès, per fer la reparació deguda. Però abandoni aquest to, perquè vostè comprendrà que per grans que siguin els seus greuges, jo no puc consentir ni tolerar aquest llenguatge!

L'indignada ballerina, tot ventant-se furiosament amb un vano, les barnilles del qual tremolaven dels cops que donava contra el seu pit com fulles agitades per la tempesta, respongué:

— Així puc comptar amb una immediata rectificació?

— Senyoreta! El dubte ofen. Jo no tinc temps de revisar tots els articles. Sens dubte s'ha esmunyit una nova tendència, que jo no hauria deixat passar si oportunament n'hagués estat assabentat. Avui mateix apareixerà un article signat per mi, on no solament faré quedar la seva reputació a l'alçària que es mereix, sinó que, a més, comprendrà un merescut elogi del seu art i de la seva formosura. Jo esper que vostè no s'hi oposarà, veritat?

— No.

— Si jo hagués tingut l'honor de conèixer-la, com hauria pogut permetre que a les columnas de *La Veritat Il·lustrada* aparegués semblant ofensa? Vostè, després d'aquesta reparació sincera i de l'espontani reclam que pensó fer-li, no em guardarà cap renúncia, veritat?

— No!

— I que n'és de simpàtica i bonica! Miri, si! sapigués que vostè no s'hi havia d'oposar, l'invitaria a que aquesta nit sopéssim plegats. Vostè norebutjarà aquesta invitació amistosa, oi?

— No!

— I si jo li digués que m'agrada tant, que no puc resistir a la temptació de petonejar-la, d'abraçar-la, de fer-la meva, en un mot, que jo estic boig per vostè, s'imaginaria que jo sóc un vulgar seductor que aprofita les ocasions per fer una conquesta!

— No!

...I un quart més tard, mentre la xicoteta repassava el desordre de la seva roba mig descordada i deixant entreveure encara sa carn desbordant i arrodonida, satisfeta de carícias, mormolà:

— Miri que haver escrit que jo sóc una noia que no sab dir que no!

A. R. BECA

Conte premiat del número passat:

LA SORPRESA



## Objectes perduts

**T**OTA preocupada i neguitosa, una, simpàtica modisteta vestida amb roba lleugera que deixava veure, per transparència, l'encís d'un bé de Deu de carns, es presentà l'altra tarda, a quarts de set, a la Cotxeria Central d'Automòbils i es dirigí a l'empleat que guarda els objectes retrobats a l'interior dels taxis.

— Dispensi — mormolà — que vingui a molestar-lo. No han trobat pas avui, dintre un cotxe, unes calces de senyoreta? Són blanques, curtetes, amb un brodat i duen les inicials A. M. Me les he deixat aquesta tarda mateix, deu fer una hora, i no me n'he adonat fins ara...

L'empleat, tot calmos, respongué:

— No sé si hauran tornat ja els cotxes. Faci el favor d'esperar-se un moment.

— Ai, si me les trobés, quin favor em faria! Figuri's! Són meves! Vegi com em presento jo ara a casa sense calces!

— Està bé, senyoreta, està bé. Esperí's, que veuré si hi ha quelcom. Ja torno.

Al cap de pocs moments, l'home tornà amb unes calces menudes i fines, que cabien en una butxaca.

— Són aquestes?

— Les mateixes! Ai, quina alegria em dona!

L'empleat entregà l'objecte perdut a la modisteta i aquesta va apresurar-se a donar-li les gràcies.

— Li dec alguna cosa? — preguntà després la noia.



— I només per això diu que em donarà tants diners? o ncs en Lluiset també m'ho fa, i no m'en dona cap.

— I ara! — respongué l'home. — Res! I després, quan ella era ja a la porta.

— Només voldria satisfer una curiositat — li digué. — Juntament amb les calces, no ha perdut res més?...

BIT LLETA



Del *Ciero* i amb el *debido respeto*:

«En el restaurant de la Exposición cobraron el otro día 16 pesetas por mantecados y dos chocolates.

Los chocolates serían con los codos mantecados y dos chocolates...

Y éstos a cargo del consumidor.»

Això dels *codos mantecados* voldríem que ens ho expliqués en Maynar, eil, si no l'esperen a sopar!

\*\*\*

Diu *El Diluvio*:

«Se llevan con gran actividad las obras de desmonte y terraplén del ramal del tranvía que enlaza la línea general desde el punto conocido por Horts d'En Pistol y cruce del ramal carretero de esta vila a su barrio rural de Llofriu con la carretera a Torroella de Montgrí, con la gran bóvila de aglomerados de corcho de la importantísima Sociedad Manufacturas de Corcho, S. A.»

Ja ho deiem nosaltres que a Llofriu es treballava molt el suro.

Sinó que... res... enveges de la competència.

\*\*\*

Els soldadets Eduard Calami i Jeroni Bret, que lluiten a les terres africanes, desitjarien trobar dues *Tuietes* que volguessin fer-los de padrines de guerra.

La seva adreça és: Batalló Expedicionari de Sant Quintí, n.º 47, quarta companyia, destacada a la posició de Gorgues, Tetuà.

Ja ho saben, doncs, simpàtiques llegidores. Animar-se i a distreure als néts d'en Prim, de tan gloriosa memòria per algunes nenes barcelonines.

En un teatre del Paral·lel va estrenar-se fa algun temps un melodrama en una de les escenes del qual uns malfactors organitzaven un crim.

— Bé, i un pic executat el cop — demanava un —, on ens trobarem?

I un dels criminals, el que feia el paper de traïdor, responia amb veu sorda:

— Al Xiringuitu!

La riulla que va esclatar va ésser de cal'Ample!

\*\*\*

Diu el *Ciero*:

«Una foca de seis meses come cerca de veinte kilso de pescado cada día.»

En canvi, nosaltres coneixem foques de molts més anys que es contenten amb mig quiet de sardina...





—Si es bona minyoneta li repartiré una part ben llarga a la comèdia nova.

—Sí, l'altre vegada també em va dir lo mateix i tot plegat encara no tenia un pam.

Un anunci de *La Vanguardia*:

«SEÑORITA desea medio piso con derecho a cocina. Pagará de 20 a 25 duros al mes. Nota: tendrá un niño a principios del mes próximo.»

Ja ens agradaria que el senyor Godó ens aclarís com s'explica que una senyoreta pugui tenir un nen dintre de pocs dies.

\*\*\*

Tenim sospites de què el nostre Rufasta ens és infidel. O sinó, vegin lo que diu la revista *España* en una llista de llibres imaginaris de recent publicació:

«*La patata temprana. Cultivo de sus variedades en España*, por un ex ministro de Fomento. Prólogo del duque de Almodóvar. Madrid (S. A.)»

I després diuen de LA TUIES:

EL NEBOT TAFANER

## De la vida alegre

El dijous avant passat fou una data memorable en els anys de la grimègia *paralelograma*. Al «Folies Bergère», que és una mena d'Ateneu de la barrila, la Troupe Mundial va estrenar *Barcelona a la vista* que és la nostra ciutat contemplada a través de l'ullera dels autors, que siguan KK i PP. Es tracta d'una cosa que val la pena de veure's i que distreu força, perquè tant la Conxita Martí, com la Noedia, com la Júlia Ruiz, com la Bertini, com els Delvo and Delva, fan tot el que poden i saben per a contentar a la clientela.

Sabeu la Lola Miralles? Doncs encara segueix fent les

delícies dels concurrents del «Monte-Carlo», i consti que ho fa molt bé, i que no hi ha necessitat de tirar-li la gorra per a que repeteixi.

La Llausàs segueix engreixant-se; en canvi, la La-fuente, no sé si és que fa la creixensa o què redimontri li passa que la trobem més primeta. El Tentafé i el Checa s'han posat dol perquè enyoren a la Casanovas.

Amb la pena consegüent ens assabentem de què al «Moulin» han tancat per reformes en el *elenco artístico* i segons un cartellet no obriran fins a la pròxima setmana. Igual ha fet l'«As», catedral de les varietès i de les noies maques.

A l'«Apolo» van millorant el programa i la Nenita segueix fent el canari a la primera part.

També hi ha aquella Negrita tan castisa i tan ben assortida de robes de tota mena.

La Ibarra està fent ballar el cap a més de quatre pecadors que s'enamoren d'aquell bé de Deu de dona — ja n'és de guapa, carat! — la Casanova continua eixerida i riallera com sempre i en tot moment disposada a fer barrila. Finalment, s'ha posat bona l'Esterlina, de lo que en tenim una verdadera satisfacció, i consti que parlem amb tota sinceritat.

També l'empresa del «Pompeia» tira la casa per la finestra. A que no endevineu a qui han contractat d'estrella? Doncs a la Margarideta Vila. Res, que si ara no fan calderada és que no hi ha gent de gust. Ademés, hi ha la Francès, que com a dona bonica, no em negaran que ho és per fer-li un recorregut. I de la Pilar Franco, què m'en diuen? Res, senyors, que un en surt amb ganes de tornar-hi l'endemà, doncs el que no li satisfan les dones l'omple el vodevil, i si això no li agrada hi ha la Paquita Sánchez, que els hi donarà la mar de coba, tot per una cerveseta.

De can «Royal» podem dir-ne que dissabte va debutar la Lluïsa de Lorena, una xicota més castisa que la mançanilla, i que la Flor Temprana i l'Amparito Blasco fan d'allò més forrolla a l'escenari i al foier. El senyor Pepet somriu i va fent. Per molts anys.

EL COSINET DE LA TUIES.

## LLETRES DE LLOFRIU

*Centre agricol*. És fluixet. Veurem si el fem passar amb un xic de vaselina.—*O. V. S.* L'hem publicat molt semblant.—*George del Val*. Reproduïrem gustosos la seva lletra. Lo altre és conegut.—*Tegiab of*. Ja s'ha publicat.—*Vicens Poch*. N'hi aprofitarem un: el segon. L'altre ja s'ha fet.—*Princep de Sam Halsá*. Va publicar-se.—*Plats*. No mata.—*Un parroquià*. Ho enquibirem.—*Bona-pessa*. És més vell que la Porta de Santa Madrona.—*Xupa siga... vos*. N'aprofitarem un.—*P. e P.* Que vol que anem al estaro?—*P. Ant i Nella*. S'aprofitarà.—*I. Arrivor*. Veurem si el fem sortós.—*Sigalas*. Són imperfectes.—*Un del tinglado*. És *vetusto*, que vol dir *anciano*.—*Labsib*. Ens ho mirarem.—*Duran*. Veurem d'aprofitar-ho.—*Quim Pela*. Són més forts que la cassalla.—*C. Street*. Està molt bé i sortirà, amb temps i paciència.—*U. S.* No està mal, per anar a *xirona*.—*I. Manutru*. Els anirem publicant.—*M. A.* Entra en torn de publicació.—*Came Lancio*. S'ha fet molt.—*Rumall*. S'han publicat tots dos.—*Meneios*. En donar l'esbranzida, decantis a l'esquerra. De les cent vegades, sinó fallen totes, surt xicot.

ORQUESTINA

JAZZ-BAND

GATZZ - HAARA

Per contractes: JOAN REYNES, Tapineria, 35, 1.er. — Barcelona



# Llibreters!... Loteros!... Kiosquers!...

Talonaris Loteria, Inquilinat, Rebuts, Entrega, Comandes (matriu i taló), en paper blanc extra..... a 48 ptes. el 100  
 Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 75 ptes. el 100  
 Id., els mateixos a dues tintes ..... a 60 ptes. el 100  
 Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 80 ptes. el 100

Talonaris Loteria, de 100 fulls, paper color superior... a 30 ptes. el 100  
 Talonaris entrega, matriu i dos talons..... a 55 ptes. el 100  
 Encuadernació, cartró mitja tapa..... a 82 ptes. el 100  
 Llibres de «Pedido» de 50 fulles duplicades ..... a 70 ptes. el 100  
 Llibres de «Pedido» de 50 fulles triplicades ..... a 90 ptes. el 100

**Encàrrecs: EDITORIAL SANXO. - Rbla. Flors, 30, 1.<sup>er</sup> - BARCELONA**

**L'AS** Marquès del Duero i Borrell

**AVIAT**

GRAN INAUGURACIO

*Programa selecte*

**POMPEYA** Tots els dies vodevil.  
 Exit de **Ideal Pastora**  
 Francès, Ana de Lis

**Monte - Carlo**  
 Tots els dies  
 M. CASANOVAS - A. NÁJERA

**NOVELTY**  
 EL MUSIC-HAL de la BARRIÇA

Aviat  
**GRANS SORPRESES**

## G. ALOMAR

VIES URINARIES. Curació ràpida i segura, mitjansant aparell especial. Aribau, 5, de 12 a 3 i de 5 a 7. Festius: de 10 a 12. — Econòmica: Unió, 20, de 7 a 9. - Barcelona.

### MAISÓN MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)  
 Carrer de Barbará, 27  
 Ascensor

(VERDURA)  
 Plassa de Santa Madrona, 6  
 Davant el Banc d'Espanya

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telefon privat  
 Habitacions a 5 pessetes

### Academia DIAZ Y LLANOS

SALVÁ, 28, 1.º, 1.ª

— ULTIMOS EXITOS —  
 La cara bonita. — Amor a España. — En un día. — La cruz de brillantes. — ¡Nandu...! — ¡Déjame...! etc.

## SELLOS OSSAM

Para la curación radical y en pocos días de la BLENORRAGIA (purgación) y toda clase de infecciones en las Vías Urinarias por rebeldes y crónicas que sean, calmando a las primeras tomas, por su acción anestésica, toda clase de dolencias e irritaciones producidas por la uretritis. — DE VENIA, Segalá, Rambla de las Flores, 14; Doctor Perelló, Rambla del Centro, 17, y en las principales Farmacias y Centros de Específicos

### No val a badarl...

La **Mundial**

Esplaner, 6  
 BARCELONA

Quilbada ensopega. Sapiguen nadar i guardar la roba. Abans d'entrar al bany passeu per LA MUNDIAL a comprar un salvavides per a no anar a ons. Casa de curació pels qu'hagin ensopègat-Lavatges per a després del bany - Polvos per a matar les cabres de dotze potes.

S'ha posat a la venda el Volum I de la suggestiva, artística i interessant col·lecció

### FLORES DE PECADO

en el quals'hi descriu, amb trets històrics i biogràfics, la vida i costums de la famosa dama, mestre en mondologia

### NINON DE LENÇOS

Bella i profusa il·lustració dels grans OXYMEL I SERRA.  
 Demaneu lo a tot arreu. **2 ptes.**

### Antonio Abeleira

AGENTE TEATRAL

Agente exclusivo. Director Artístico del Teatro del Music Hall «EL BOSQUE» «L'AS»

OFICINAS: { C. del Asalto, 106, pral. Teléfono 4628-A.

### LA MASCOTA

Primera i única casa dedicada a articles de goma higiènica. És la més ben proveïda i la que millor pot garantir-los per la seva primeríssima qualitat. Proveu ho i vos convencereu. Mata CABRES en polvo Una capsa **50** cèntims.  
**1, Sant Ramon, 1 - BARCELONA**

### PURGACIONES

uretritis y toda clase de flujos de las vía génito-urinarías, así del hombre como de la mujer, se curan pronto y bien con las tan conocidas

### Grajas Rusas Rovisoff

cuyos resultados se notan a las primeras tomas.  
 Casa Segalá, Rambla las Flores, 14-Barcelona





- Miri, senyoreta, fàssim el compte, perquè a n'aquesta casa no m'hiestic més.
- I això.
- És que em penso que tots els senyorets que vénen es creuen que sóc fornera, perquè tots em volen «palpar».